



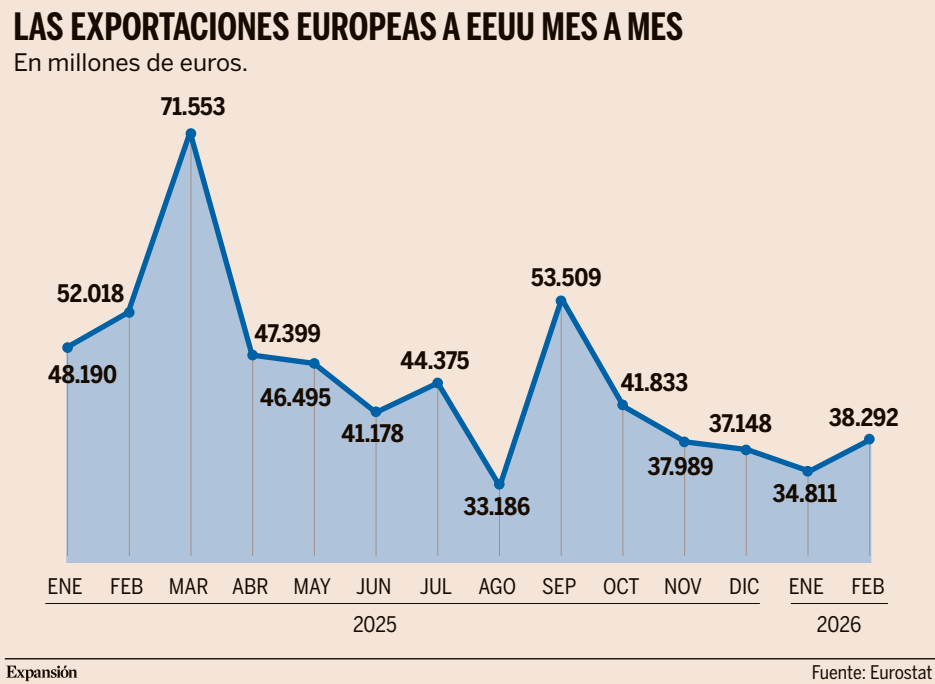
Se agrava el golpe de los aranceles en la UE: ya vende un 27% menos a EEUU

El superávit de la UE respecto a Estados Unidos se redujo un 52% entre enero y febrero

Entre enero y febrero, las exportaciones europeas al mercado estadounidense se desplomaron hasta los 73.103 millones de euros, frente a los 100.208 millones registrados en igual período de 2025.

J. Díaz. Madrid
El conflicto en Oriente Próximo ha relegado a un segundo plano la guerra arancelaria declarada por Trump, pero eso no significa que los onerosos acuerdos comerciales impuestos meses atrás a sus aliados no estén causando estragos, especialmente en Europa. Desde agosto pasado, en que entró en vigor el pacto sellado entre EEUU y la UE (arancel general del 15% a la mayoría de productos europeos), las exportaciones comunitarias al mercado estadounidense se han ido deteriorando de forma significativa. Si entre agosto y diciembre las ventas del bloque al otro lado del Atlántico se hundieron un 10% en valor, entre enero y febrero el ritmo de ese quebranto casi se ha triplicado. En los dos primeros meses de 2026, las ventas europeas a EEUU sumaron 73.103 millones de euros, un 27% menos que en el mismo periodo de 2025 (100.208 millones, aunque espoleados en parte por el anticipo de compras por parte de las empresas locales ante lo que estaba por llegar). En apenas dos meses, las ventas europeas a EEUU se han encogido en 27.105 millones de euros.
En otras palabras, los daños de la tormenta arancelaria, le-

jos de amainar, han ido in crescendo. Solo en febrero, las exportaciones europeas a EEUU se hundieron un 26,4%, hasta 38.292 millones, 13.725 millones menos que en el mismo mes del año pasado, cifras que evidencian que, aunque sobre el papel sea preferible un mal acuerdo a un buen pleito, los destrozos causados por el pésimo pacto sellado por Europa con la Administración Trump no son en modo alguno desdéniables.
El daño no es unidireccional. El comercio bilateral entre ambos bloques también se resiente por la parte europea, a pesar de que el acuerdo exime de aranceles a los productos industriales estadounidenses y a otros muchos bienes. Eso no ha evitado que las importaciones europeas de EEUU también estén cayendo. Lo hicieron un 7,7% en el último cuarto de 2025, y han arrancado 2026 con un descenso acumulado del 9% entre enero y febrero, con unas importaciones de 53.368 millones frente a los 58.704 millones de los dos primeros meses del año pasado.
Desde el inicio de su ofensiva, la Administración Trump siempre ha acusado a Europa de aprovecharse de su relación comercial con EEUU,



plasmada en una balanza tradicionalmente muy superavitaria para la UE y muy deficitaria para el mercado estadounidense. Esa brecha ha comenzado a reducirse a pasos agigantados. Solo en febrero, el superávit comercial de la UE respecto a EEUU se desplomó casi un 55% respecto al mismo mes de 2025, con un saldo positivo de 10.590 millones, en contraste con los más de 23.400 millones de fe-

brero de 2025. En el acumulado de los dos primeros meses, la caída es del 52,4%.
Esto es, EEUU está corrigiendo a velocidad de vértigo ese desequilibrio en la balanza comercial, pero al alto precio de haber deteriorado gravemente una relación de décadas. De hecho, la UE ha iniciado una frenética carrera de diversificación, sellando acuerdos comerciales en distintos puntos del globo: Mer-

cosur, la India y Australia, o la prevista actualización del tratado con México.
Una renovación y ampliación de alianzas que, no obstante, aún tardarán en rendir fruto para la UE, que atraviesa horas bajas tanto en lo económico como en lo comercial. Mientras que sus expectativas de crecimiento en 2026 se han visto minadas por la guerra en Irán, las cifras de comercio exterior del inicio del

año no son tampoco nada esperanzadoras. Entre enero y febrero, las exportaciones totales de la UE al resto del mundo cayeron un 7,2%, hasta 447.500 millones, mientras que las importaciones lo hicieron un 5,1%, hasta 436.900 millones, lo que pone de manifiesto la debilidad de la demanda interna europea (de hecho, el comercio intracomunitario descendió un 0,3%). El saldo volvió a ser superavitario en 10.600 millones, cuantía que, sin embargo, fue menos de la mitad que la registrada en enero-febrero de 2025 (21.800 millones).
En este contexto, en el que la UE vive horas difíciles, las exportaciones a sus principales socios comerciales cayeron en febrero: un 26,4% a Estados Unidos, un 9,3% a Suiza y un 16,1% a China, país al que, sin embargo, compró un 3,4% más, poniendo de relieve que parte de los que el gigante asiático ya no vende a EEUU lo exporta a Europa. La principal excepción fue Reino Unido, donde las ventas se sostuvieron en torno a los 28.600 millones, con un anémico incremento del 0,1%. También disminuyeron las exportaciones a Turquía (-11,2%), Japón (-18,8%), o México (-1,7%), mientras que, por contra, aumentaron a Noruega (+1,7%), India (+11,2%, aunque con cifras modestas) y Corea del Sur (+5%).